

Fundamentos en Humanidades

Universidad Nacional de San Luis

Año VII – Número I – II (13-14/2006) 231/237 pp.

Aportes de Vigotsky al fundamento teórico de la fonoaudiología

Patricia Arruti

Lidia Rivarola

María del Carmen Domeniconi

Universidad Nacional de San Luis.

sarruti@unsl.edu.ar

Resumen

Como fonoaudiólogos docentes de la Universidad Nacional de San Luis, venimos desde hace unos años participando en proyectos de investigación referidos a temas inherentes al lenguaje y de un modo particular a la evolución y desarrollo del subsistema semántico. El fundamento teórico de todo nuestro accionar se enmarca en los supuestos de la psicología cognitiva, más precisamente en la matriz disciplinar socio - histórico cultural de Vigotsky. Desde esta perspectiva en el presente trabajo se dejan planteados algunos de los aspectos considerados de relevancia para la profundización de aspectos teóricos relacionados con nuestro campo disciplinar y su impacto en las diversas prácticas fonoaudiológicas.

Abstract

We are phonoaudiologists and professors at National University of San Luis who have been part of several research projects that deal with language, particularly related to the development and evolution of the semantic subsystem. Our theoretical frame of reference is based on cognitive psychology, and more specifically on Vigotsky's socio-cultural historical theory. In this work, we put forward some relevant aspects related to the theoretical analysis of our disciplinary field, and its impact on phonoaudiological practices.

Palabras claves

fonoaudiología - lenguaje - fundamentos - investigación - Vigotsky

Key words

phonoaudiology - language - theoretical principles - research - Vigotsky

La articulación e integración de los saberes que permite al profesional fonoaudiólogo orientar la práctica concreta hacia la búsqueda de soluciones a la problemática personal/ social que el paciente propone, resulta en si misma una tarea de gran complejidad. En este sentido el desarrollo y profundización del conocimiento debe estar orientado a la construcción de propuestas de intervención efectivas que tomen en cuenta las necesidades, las limitantes y las posibilidades particulares de cada sujeto/ paciente.

Como fonoaudiólogos docentes de la Universidad Nacional de San Luis, preocupados por los diferentes aspectos del Lenguaje y particularmente en lo que al abordaje terapéutico en fonoaudiología se refiere, desde hace unos años venimos trabajando en proyectos de investigación aplicada en niños, en los que se pondera de un modo especial el aspecto semántico. Este abordaje se realiza desde los supuestos de la psicología cognitiva y más precisamente de la matriz disciplinar -en términos de Kuhn-, socio - histórico cultural de Vigotsky.

En el presente trabajo es nuestra intención dejar planteados algunos de los aportes que la teoría propone, que además de ser considerados de gran interés para el desarrollo de la práctica de la fonoaudiología en general, han servido de sustento y marco para el desarrollo de estos proyectos y a partir de los cuales ha sido posible concretar el acercamiento entre la teoría en cuestión y el sujeto real de nuestras prácticas, a partir de las experiencias de campo que fueron realizadas.

Desde la postura teórica antes enunciada se parte del supuesto que el proceso de adquisición del lenguaje es posible a partir de las experiencias directas del niño con las personas y el mundo de los objetos, en el que el intercambio verbal con los adultos, se convierte en un factor determinante que permite el acceso a una organización conceptual del mundo. Por este motivo el factor social se torna decisivo en el desarrollo general del niño, y en la estructura misma del pensamiento que depende de este ambiente social.

En este contexto tanto para Vigotsky como para Luria, la palabra se torna en un elemento fundamental del lenguaje, que como célula del pensamiento dirige nuestras operaciones mentales, controla su curso, y las canaliza hacia la solución de problemas. La palabra, es un producto de la experiencia e imprescindible para el contacto del ser humano que vista desde su aspecto interno es el significado; en razón de ello parece como si tuviéramos derecho a considerar ese significado con suficiente fundamento como un fenómeno más del lenguaje. Pero en el aspecto psicológico, el significado de una palabra, no es más que una generalización o un concepto y por ende generalización y significado de la palabra son

sinónimos. En esta línea de pensamiento y dado que toda generalización, toda formación de un concepto constituye el más específico, auténtico e indudable acto de pensamiento, el significado de la palabra es considerado como un fenómeno del pensamiento (Vigotsky, 1993).

Para Vigotsky el dominio de lo abstracto combinado con las operaciones internas, capacita al niño para progresar hacia la formación de nuevos conceptos. En razón de ello, el acceso a la jerarquía conceptual que proporciona el nivel supraordenado que menciona Rosch, se manifiesta por el uso de términos abstractos, sólo si los términos lingüísticos se dominan perfectamente en todas sus implicaciones semánticas (Pozo, 1994). Dicho en términos de Vigotsky, los contenidos semánticos o significados son asimilados en sus comienzos por el niño, como parte de la herencia social de la que forma parte el lenguaje, y que progresivamente se irá calificando en un proceso de internalización a medida que el sujeto se desarrolla, pasando a ser un hecho sin duda individual, además de social.

De los enunciados realizados se desprende como núcleo central de esta teoría el concepto de Zona de Desarrollo Próximo, el cual alude al vínculo existente entre lo individual y social haciendo referencia a las capacidades del niño que todavía no se han desarrollado, pero que están en proceso de hacerlo (Borzone de Manrique, 2000). Lo que el niño puede realizar ahora con la ayuda del adulto o de un compañero con más experiencia, mañana podrá hacerlo por sí mismo. El aprendizaje es desde esta perspectiva, un proceso de construcción de significados compartidos que se produce por la interacción en el marco de la Zona de Desarrollo Próximo. En este proceso, el niño interioriza las herramientas necesarias para pensar y resolver problemas de un modo más elaborado que si actuara solo. De esta manera, el desarrollo individual es mediado por la interacción con otras personas más hábiles en el uso de instrumentos culturales. Uno de estos instrumentos culturales es el lenguaje, cuya relevancia se debe a su incidencia sobre la cognición en tanto permite la formación de nuevas estructuras y procesos cognitivos. Es a través del lenguaje que la mente del niño se impregna del mundo sociocultural; a través de su uso se transmiten no sólo conocimientos sino también formas de organización de los conocimientos. Esta organización de nuestro sistema conceptual se da gracias al ordenamiento de las experiencias en categorías, para que luego superando entidades individuales podamos llegar a una estructuración conceptual de nuestro pensamiento; cada vez que percibimos algo como parte de una cosa estamos categorizando: "Es difícil imaginar lo que sería nuestro comportamiento sin categorías, en un entorno tanto físico como social e intelectual, en la medida en que cualquier entidad percibida sería única" (Kleiber, 1995).

En esta línea de pensamiento Rosch (1978) expresa que los conceptos no sólo están organizados internamente sino también entre sí. Los conceptos constituyen categorías organizadas por jerarquía en forma de taxonomía, de tal manera que las categorías situadas en los niveles inferiores se hallan incluidas en las categorías de nivel superior. Él distingue en las categorías tres niveles jerárquicos: el nivel supraordinado, el nivel básico y el nivel subordinado. Para Rosch (1978), de acuerdo al principio de economía cognitiva que rige el sistema de procesamiento humano, los conceptos de nivel básico son los de mayor utilidad para categorizar el mundo. Los conceptos de nivel básico se corresponden con objetos del mundo real, por lo que en ellos la validez de claves y el parecido familiar alcanzan su máxima intensidad. En otras palabras, los conceptos básicos poseen un nivel óptimo de generalidad y discriminación, por lo que tienen un contenido informativo máximo.

Visto de esta manera, la formación del concepto a partir de las categorizaciones es el resultado de un complejo proceso que comienza en la niñez y que será alcanzado recién en la adolescencia. En dicho proceso intervienen por una parte, funciones psicológicas básicas tales como análisis y síntesis, atención, memoria, motivación, acordes a la dinámica del desarrollo; y por la otra y paralelamente, un medio ambiente que provee nuevas situaciones, exigencias, estimulación del intelecto, proveyendo así una secuencia de nuevas finalidades, para que el uso de ese signo o la palabra sea el medio que dirige las operaciones mentales, controla su curso y las canaliza hacia la solución de la tarea (Vigotsky, 1993).

Jerome Bruner (1998) afirma que las personas difieren entre sí en la forma de extraer del uso del lenguaje las herramientas necesarias para organizar el pensamiento. La formación intelectual que hace posible finalmente emplear el lenguaje como instrumento del pensamiento requiere el tránsito por las diferentes fases del desarrollo en consonancia con el contexto sociocultural que se le plantea. Si el lenguaje no se emplea libremente en su función pragmática de guiar el pensamiento y la acción, aparecen formas de funcionamiento intelectual que resultan adecuadas para realizar tareas concretas, pero no para resolver cuestiones relacionadas con operaciones abstractas. De esta forma algunos entornos estimulan el desarrollo cognitivo de forma más eficaz, más temprano y más duradero que otros. Las sociedades menos exigentes en el plano intelectual, no proporcionan instrumentos simbólicos de análisis y comprensión de la realidad como primera forma de aproximación a la misma.

La formación del concepto como fenómeno individual además de social, es descripta por Vigotsky (1993) desde una perspectiva genética,

organizado su recorrido en tres fases básicas: pensamiento sincrético, pensamiento en complejos y pensamiento en conceptos.

A los fines de nuestras investigaciones nos hemos abocado al estudio de sujetos que atraviesan la fase del pensamiento en complejos y particularmente la etapa del pseudoconcepto, en la cual, previo a la adquisición de los conceptos, el niño avanza a lo largo de un camino preordenado acorde al nivel de su desarrollo intelectual. En esta instancia, existe una similitud o equivalencia funcional con el concepto del adulto, que se hace observable en la coincidencia en la práctica del significado de muchas palabras para el adulto y el niño, lo que les da la posibilidad del entendimiento mutuo. El lenguaje del medio ambiente con sus significados estables y permanentes, será el que señale la dirección que seguirá la generalización del niño. El adulto es quien suministra el significado ya hecho de una palabra y alrededor del cual el niño formará un complejo con particularidades estructurales, funcionales y genéticas del pensamiento que le compete; de esta manera, comenzará a operar con conceptos y a practicar el pensamiento conceptual, antes de tener un conocimiento claro de los mismos.

Poco a poco, el pensamiento verbal o lenguaje interiorizado, posibilitará organizar los contenidos semánticos que serán exteriorizados a través de la estructuración y ordenación sintáctica, apoyados en la construcción de un sistema fonológico, que es en definitiva el que permitirá materializar mediante enunciados comunicativos los significantes lingüísticos, es decir las palabras. De esta manera, los sonidos producidos estarán ordenados en secuencias determinadas para que puedan constituir palabras con significados, las que a su vez serán ordenadas sintácticamente para que el discurso sea coherente.

En consonancia con los argumentos planteados, la ponderación que aquí se hace del aspecto semántico, es consecuencia del proceso de desarrollo de investigaciones realizadas por las autoras de este artículo. La primera iniciativa se formuló en el proyecto "Incidencia del aspecto semántico en la terapia fonoaudiológica". El mismo tuvo por finalidad la superación de trastornos fonológicos a partir de dos metodologías terapéuticas sustentadas en marcos teóricos distintos: una basada en el entrenamiento motor; y la otra en la resignificación del valor del signo lingüístico y su adecuada inclusión en el campo semántico.

Luego de la aplicación de cada metodología en dos grupos de sujetos, y sus resultados sometidos a comparación y análisis, pudieron observarse resultados con significativas diferencias entre ambos grupos, lo que permitió arribar a conclusiones entre las que se destaca que el grupo

trabajado desde lo semántico, al apropiarse del significado del lenguaje, dio lugar a un proceso cognitivo suficiente para manejar los aspectos fonológicos del lenguaje.

Los resultados comentados anteriormente alentaron el interés para continuar en esta línea de investigación, dándose comienzo al trabajo orientado al diseño y desarrollo de estrategias para ampliar el campo semántico en niños carenciados socioculturalmente. El trabajo fue llevado a cabo en niños deprivados socioculturalmente, concurrentes a una escuela de la ciudad de San Luis, organizados en un grupo experimental y otro control. De la interpretación de los resultados obtenidos en campo, las conclusiones más relevantes muestran que la producción lexical promedio obtenida en los niños del grupo experimental, luego de la aplicación de las estrategias diseñadas, superó ampliamente a la del grupo control; en tanto que desde un análisis cualitativo, en la interacción grupal se destacó la activación de los procesos que subyacen en la Zona de Desarrollo Próximo, a la vez que se observaron signos evidentes de procesos en curso del desarrollo conceptual

Como consecuencia del avance del conocimiento en la temática y los resultados logrados en las distintas instancias del proceso investigativo, se hizo necesario contar con indicadores de la producción lexical esperable en niños. Para esto se formuló un nuevo proyecto, actualmente en curso, referido a la "Adquisición semántica en niños de Nivel Inicial de la ciudad de San Luis".

Las investigaciones enunciadas, en el marco de la teoría de Vigotsky, pretenden descubrir evidencias referidas a los procesos subyacentes que dan cuenta de las distintas instancias por las que atraviesa el niño en la construcción de los conceptos y de que elementos se vale para lograrlo; con este conocimiento se podrá pensar en el diseño de instrumentos adecuados, que permitan la valoración del aspecto dinámico de la constitución de los conocimientos, científicamente válidos, para la potenciación del campo semántico en las posibles aplicaciones del quehacer fonoaudiológico.

En síntesis, los resultados brevemente comentados, confirman que los supuestos teóricos que postula la escuela de Vigotsky, constituyen fundamentos válidos para el campo científico de la fonoaudiología y la aplicación en sus distintas prácticas ♦

Referencias bibliográficas

Borzzone de Manrique, A. y Rosemberg, C. (2000). *Que aprenden los niños cuando aprenden a hablar*. Buenos Aires: Aique.

Bruner, J. S. (1988). *Desarrollo cognitivo y educación*. Madrid: Morata.

Kleiber, G. (1995). *La semántica de los prototipos. Categoría y sentido léxico*. Madrid: Visor Libros.

Pozo, J. L. (1994). *Teorías cognitivas del aprendizaje*. Madrid: Morata.

Vygotsky, L. (1993). *Obras Escogidas II*. Madrid: Visor.